

DIARIO REFLEXIVO

MI LLAMADO AL MINISTERIO

Reflexionando sobre mi llamado al ministerio, debo comenzar diciendo que desde niña he estado sirviendo al Señor. A mis 10 años la maestra de escuela bíblica “me botó” de su clase porque creía que yo quería estar en los jóvenes porque mis primos mayores que yo, estaban en esa clase bíblica. Esto lo que provocó fue que ni perteneciera a los niños ni a los jóvenes, de hecho hasta hoy no sé porque eso ocurrió y porque lo permitieron en la iglesia que yo perseveraba. En otras palabras, estuve en el “aire” asistiendo fielmente en la iglesia pero sin participar en ninguno de los mencionados ministerios, hasta mis catorce años de edad. Al parecer, se acordaron de mí, tomé las clases y me bautizaron. Aquí comenzó el despertar en el servicio al Señor y a mi iglesia.

Siendo una jovencita de 14 años fui electa para ser la presidenta de jóvenes, siendo una de las menores dentro del ministerio. Tuve la gran experiencia que ese mismo día que tomaba la presidencia, escuché la voz de Dios que me dijo “Filipenses 4:9” este texto dice: Lo que aprendisteis, oísteis y visteis en mí, esto haced, y el Dios de paz estará con vosotros”. Desde entonces éste ha sido mi verso de vida, y lo he aplicado en todas las áreas ministeriales.

Puedo decir que la filosofía ministerial que he llevado durante estos 23 años que Dios me ha permitido pastorear junto a mi esposo, Dr. José M. Castro Falcón, es el de ser una líder que da oportunidades a todos (inclusiva) para no dejar rezagado a nadie dentro de la comunidad de fe. Pues todos pueden trabajar, servir, participar dentro de las capacidades, talentos y dones que Dios ha dado a cada hijo suyo. Para todos hay espacio en el Reino, sin importar su edad, raza, género y/o su diversidad funcional.

Para describir la visión y misión dentro del ministerio que Dios ha planeado para mí, lo pudiera resumir de la siguiente manera:

Visión: Lograr que cada creyente desarrolle su potencial sirviendo en el Reino de Dios según el don que el Espíritu Santo ha impartido.

Misión: Educar a la comunidad de fe para desarrollar un buen entendimiento, a la luz de las Escrituras, para que todos puedan ser incluidos en la vida de la iglesia.

Lema: Dios no ha acepción de personas.

Rda. Ivelisse Corujo-Castro
10 de abril de 2024